

INMEDIATAMENTE

Y dejando luego sus redes, le siguieron [Marcos 1:18].

CHRISTIAN PURITIES FELLOWSHIP

Ministerio Bíblico Evangelista de Foundations Bible College
P.O. Box 1166 · Dunn, Carolina del Norte 28335

VOLUMEN 37

JULIO/AGOSTO 2009

NÚMERO 4

Ejercítate Para la Piedad

Dr. H. T. Spence

Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad; porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera. (1 Timoteo 4:7-8)

Los llamamientos en las Escrituras aparecen en un número de contextos peculiares y específicos y cubren todo el periodo de vida del cristiano. Existe el llamamiento de la conciencia de Dios que viene a la corta edad de un niño, gentilmente haciendo eco a través de una variedad de circunstancias señaladas por el Señor. Un llamamiento definitivo: “Venid a Mí” es aquel llamamiento que trae al alma al umbral del Nuevo Nacimiento.

Al continuar el cristiano en su caminar con Dios, existirá el llamado mandatorio “Porque no nos ha llamado Dios á inmundicia, sino á santificación” (1 Tesalonicenses 4:7). Las Escrituras también declaran llamamientos a ministerios específicos en la vida de uno; algunos de ellos podrían ser el llamado a ser pastor, predicador, maestro, misionero, o evangelista.

Entretejidos fuertemente a través de la Palabra de Dios, existen también mandatos expresados en llamado por gracia específicamente acerca de la vida de uno mismo en Cristo. Es un llamamiento-mandato con respecto a cómo se debe vivir la vida delante del Señor. Un ejemplo de un llamamiento-mandato como este se encuentra en 1 Timoteo 4:7

Esta edición incluye un segundo artículo

La Iglesia Post-Moderna-1ra. Parte

y resume toda la vida a un solo patrón espiritual respecto a la manera de vivir.

Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad.

Ejercítate A Tí Mismo

En el contexto de 1 Timoteo 4:7, el Apóstol Pablo llama a Timoteo a alejarse de la trivía que tiende a rodear la religión y lo atrae a este llamamiento crucial, “ejercítate para la piedad”. La palabra *ejercítate* es una palabra griega delicada que significa “quitar, o desnudar”. Es una metáfora para los corredores, para los luchadores, para aquellos en el atletismo en cuyos corazones y mentes debía haber una solución para sacar todas aquellas cosas que pudieran disminuir o dificultar las fuerzas y el poder dentro de la competencia o carrera. Es colocar a un lado cualquier constricción que pudiera estorbar el propósito de la persona. En este pasaje Pablo declara a Timoteo, “Tu debes permitir que la piedad sea el objeto de todos tus cuidados; debe a toda costa, ser el objeto de tu vida. Debes colocar a un lado todo aquello que te estorbe. Esto debe convertirse en el principio

prominente de tu vida. Para llegar a ello, te exhorto para que te despojes de cualquier cosa que te pueda impedir llegar a este fin; tendrás que enfocar tu mente y atención en este aspecto de la piedad para tu vida”.

La segunda palabra que hallamos aquí es la frase *a tí mismo*. Mi primera preocupación espiritual como cristiano debo ser yo mismo. Quizá he sido llamado a predicar y a enseñar la Palabra de Dios como ministro del Evangelio. Quizá he sido llamado a derramar mi vida en la preparación de jóvenes para enfrentar el ataque de esta era perversa, corrupta, y apóstata. Pero elevándome por encima de las muchas horas al día – en las cuales física y mentalmente derramo mi vida en tal llamamiento – existe algo más elevado o de una naturaleza más grande: el urgente cuidado de mi alma. El evangelismo no se compara al valor de esta necesidad; una visitación regular nunca será un sustituto válido de ello; el consumo del tiempo en los estudios nunca podrá reemplazar el cuidado diario del cuidado del alma en su relación con Dios.

Mi prioridad en la vida es mi espiritualidad personal delante de Dios. Tengo una carga espiritual por mi esposa y por mis hijos, pero una cosa que debe consumir mi vida en cada momento del día es la conciencia de que debo personal y privadamente prepararme constantemente para mi encuentro con Dios. No puedo invertir mi vida para inspirar a otros en Cristo si yo mismo no tengo inspiración dentro de mí mismo. Esta inspiración de Dios y para Dios debe estar controlando mi vida al tiempo que suplico que esto mismo se lleve a cabo en otros. El llamamiento del cielo y el mandato es para mí para

INMEDIATAMENTE

O. Talmadge Spence, Fundador
H. T. Spence, Editor
Presidente

Foundations Bible College
P. O. Box 1166
Dunn, NC 28335-1166
800-849-8761

www.straightwayonline.org/es

Se distribuye gratuitamente, pero sus contribuciones son bienvenidas para ayudar al pago postal y de impresión.

que intensamente persiga la exaltación de Dios y de Su santidad en mi propio corazón.

La responsabilidad más grande que tengo es mi vida. Quizá pueda yo trabajar desmedidamente toda la semana en el ministerio del Señor; pero hay algo que se eleva por encima de cada persona a la cual yo amo, por encima de cada estudiante que yo enseño, y por encima de cada alma que yo ministro. Este algo es la prioridad de mi preocupación y carga espiritual para mi mismo y mi caminar con Dios. ¿Es acaso esto egoísmo? ¿O es acaso esto para el Cristo dentro de mí? El Apóstol Pablo declaró “Porque para mí el vivir es Cristo”. Tal declaración se refería al hecho de que Cristo era la constante manifestación de su vivir momento a momento, en cada día. Este hecho espiritual es una realidad cuando cada instante del día se vive en comunión con Dios. *Esta es la manera más grandiosa de exaltar a Cristo en nuestra vida.*

El Nuevo Nacimiento Bíblico y Su Vida

¿Hacia qué debe el cristiano ejercitarse? Es hacia la “piedad”. Este llamamiento-mandato demanda que yo me despoje delante de Dios, de todo aquello que compita o que me estorbe para que esta piedad pueda controlar mi vida. Tal clase de vida se encuentra en otro reino, un reino espiritual. Ninguna carne puede reinar o aspirar a este reino, porque ninguna carne puede gloriarse en la presencia del Señor. Jesucristo ha venido a reinar dentro de mí y Él es vida eternal dentro de mí. La filosofía contemporánea que controla la iglesia moderna hoy en día ha destruido el entendimiento total

acerca de este asunto de vida eterna. Parece que la única cosa en la cual muchos están preocupados es que una vez que ellos mueran, vayan a entrar al ramo de la eternidad, o a una vida en la eternidad. Este es básicamente el mensaje del evangelismo moderno. La famosa pregunta es, “¿Si usted muriese este día, en donde viviría su eternidad?” Así que, el de ahora en adelante se convierte en una carga espiritual más grande en el evangelismo moderno, que la misma verdad de una vida en Cristo que pueda ser vivida en el presente en esta tierra.

La frase “vida eterna” en la Biblia no se refiere simplemente a la duración de vida o al hecho que viviremos eternamente. La vida eterna es una calidad de vida que debe vivirse en tiempo presente en esta vida. No es simplemente el hecho de que vaya a tener vida eterna en el futuro, implicando con ello que para poder poseer tal vida eterna, primero debo morir físicamente. Yo debo tener vida eterna en este preciso momento. No se refiere únicamente a una vida futura después del sepulcro sino también una vida en tiempo presente que tiene una calidad que no es de este reino terrenal. La vida presente del cristiano debe trascender tanto en pensamiento como en diario vivir, hacia el ramo espiritual en el cual Dios reside. La vida debe entonces ser vista desde la perspectiva de Dios, no desde la perspectiva de Adán. Este es el dilema de un cristiano verdadero que anda alejado del Señor – él se ha alejado de la calidad de la vida en Cristo y ha regresado a la vida temporal, terrenal, carnal, y mundana. Este cristiano ha dejado la esfera de la vida eterna.

¿Quién es Cristiano?

El entendimiento adecuado del término cristiano ha caído en situaciones difíciles. La iglesia contemporánea tiene su propia definición de lo que es un cristiano; sin embargo, es una definición falsa que ha permitido que casi todos los que asisten a alguna clase de iglesia utilicen este título. Existe únicamente una revelación infalible y definitiva de quién es cristiano, y esto se halla en la Biblia.

Los pasajes en los cuales encontramos la definición de Dios respecto a qué es ser cristiano, o lo que es “ser Nacido de Nuevo”, se encuentran en la Primer Epístola de Juan. Cada uno de los pasajes que ahí leemos se encuentran en tiempo perfecto, voz pasiva. El tiempo perfecto es una combinación del tiempo aoristo (el verbo cuyo tiempo es en forma de crisis) y el tiempo presente (el verbo cuyo tiempo es continuo). Así que, existió una crisis en el pasado en el Nuevo Nacimiento (Juan 3:3), pero la obra de esa crisis continúa en tiempo presente. El evangelismo moderno solo se contenta con la crisis y no con la continuación de esta divina obra en la vida.

La **primera** de las seis marcas de un cristiano nacido de Nuevo se encuentran en 1 Juan 2:29:

Si sabéis que él [Cristo] es justo, sabed también que todo el que hace [en tiempo presente] justicia es nacido de él [Dios].

Oh, esto es de gran importancia. No es el hecho de que nosotros hayamos profesado o lo que hallamos hecho por Cristo. El poder del nacimiento en Dios debe ser evidente en nuestra vida. Tal

poder de nacimiento dará la evidencia de la justicia de Dios de manera continua en nuestra vida.

La **segunda** marca de un verdadero cristiano se halla en 1 Juan 3:8-9:

El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca [tiempo presente; este es su diario vivir/ su práctica] desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

Si este poder de nacimiento es verdaderamente dentro de la persona, él no tendrá como costumbre el pecado premeditado en su vida. ¿Por qué? “porque la simiente de Dios permanece en él”. Esta frase declara, ya sea que en el Cristiano, la simiente de Dios, permanece en Él, Dios; o que la simiente de Dios, la Palabra de Dios, permanece en el cristiano. Ambas interpretaciones serían correctas. El pecado premeditado es una excepción a la regla en la vida del cristiano. (leer 1 Juan 2:1).

La **tercera** marca de ser nacido de nuevo se presenta en 1 Juan 4:7:

Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama [necesito mantener esto en el contexto de los verdaderos santos de Dios], es nacido de Dios, y conoce a Dios.

De nueva cuenta, todo esto se encuentra en tiempo presente.

La **cuarta** marca de ser nacido de nuevo, Juan la declara en 1 Juan 5:1:

Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo [el Mesías, el Ungido], es nacido de Dios.

Una persona nacida de Dios da evidencia que cree que Jesucristo es Quien Él es.

La **quinta** marca de ser verdaderamente un nacido de nuevo se encuentra en 1 Juan 5:4:

Porque todo lo que es [o quien sea] nacido de Dios [en tiempo perfecto; el poder de la elección en tal hombre] vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

Tal persona vencerá al mundo antes que ser atraído de nueva cuenta hacia aquello de lo cual él ha sido liberado.

La **sexta** marca se encuentra en 1 Juan 5:18:

Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado [no es su práctica el pecar premeditadamente; eso lo leemos en 3:9] pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca

Esta última marca reconoce que somos responsables, al menos en este contexto, de guardarnos a nosotros mismos. Se nos exhorta en Proverbios 4:23 “Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón”. Porque de él mana la vida; En Judas 20-21 leemos: “Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios”. Existe un guardarse que yo no soy capaz de guardar, y que solo Dios puede guardar. Pero del mismo modo, existe un guardarse que Dios no guardará, debido a que es mi responsabilidad. Que esas marcas de un verdadero cristiano sean siempre evidentes en nuestro vivir.

Para La Piedad

El Apóstol Pablo nos exhorta a ejercitarse a uno mismo para la piedad.

Este término *piedad* debe acompañarse de una presuposición bíblica, ya que algunos escritores han reemplazado tal término por la palabra *religión*. Típicamente, la gran mayoría de las personas de la Civilización Occidental podría responder con prontitud a la pregunta del cristiano: “Oh, yo soy una persona religiosa; yo creo en la religión”.

Existen dos etimologías para la palabra *religión*. La primera tiene el significado de “escoger de nueva cuenta”. La historia bíblica revela que la primera elección que el hombre hizo en el Jardín del Edén fue la elección de la carne, la elección alejada de Dios. Entonces cuando el hombre abraza la religión, él ahora está haciendo una segunda elección, no para la carne ni alejada de Dios, sino para Dios y hacia Dios. Una segunda etimología para la palabra *religión* enfatiza “un enlace o tejer de nuevo”. Isaías 59:1-2 declara que lo que rompe la comunión de Dios con el hombre, es el pecado del hombre: “He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír”. El pecado fue la única cosa en el planeta que separó a nuestro Amado Señor de Su Padre. Cristo Lo llamó Padre al principio de la terrible experiencia de la cruz y al final. Pero cuando Él fue hecho pecado en el mediodía, Cristo no pudo usar ese título; el clamor fue “Dios mío, Dios mío” debido a que nuestros pecados Lo habían separado de Su Padre. El pecado tiene intrínsecamente el poder de separarnos de Dios. Aparte de Cristo, nosotros no tenemos esperanza;

Cristo se convierte en la propiciación para nuestro pecado *únicamente* si nos volvemos hacia Él en arrepentimiento. La verdadera religión es retornar a Cristo. “Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura”. Hebreos 10:22.

La palabra Griega *piEDAD* en 1 Timoteo 4:7 es *eusebea*, que significa “tener una vida muy devota para Dios”. La piedad es una conciencia de Dios en todo lo que hacemos y decimos. ¿Cómo puede una persona estar conciente de Dios en cada decisión que pueda tomar durante el día? Todos tendemos a tomar decisiones simplemente a través del yo, y tales decisiones en ocasiones son muy costosas y de alcance profundo. Por lo tanto, uno debe cultivar en su vida tal cosa en cada una de las decisiones que pueda tomar durante el día – sean cien o ciento cincuenta – siempre debe existir la conciencia en Dios (Proverbios 3:5-6). Debido a que el promedio de los cristianos profesantes no están concientes de la Persona de Dios en tales cosas, la piedad deja de ser una marca consistente en el carácter de sus vidas. Esto no significa que tal cristiano blasfeme o maldiga a Dios; simplemente significa que no vive en la conciencia de Dios en tiempo presente continuo. El pasado se ha ido; el futuro todavía no ha sido vivido. Solamente tenemos el tiempo presente en el cual vivimos; en ese tiempo presente es que debemos vivir para Cristo. Debemos tomar nuestras decisiones para Cristo; debemos orar para que Él esté con nosotros en ese mismo momento.

Si esta verdad no es parte de nuestro

vivir momento a momento, entonces debemos cultivarla a través de todo el día. ¿Cómo puede uno cultivar tal cosa? Se presenta una revelación clásica después de aquella ocasión en que un hombre juntó leña en el día Sabbath (día de Reposo) (Números 15). El juicio fue apedrearlo hasta que muriera según la Palabra de Dios. El Señor entonces reveló inmediatamente a los hijos de Israel (Números 15:37-41) la necesidad de coser un “cordón de azul” en las franjas en los bordes de sus vestidos. ¿Por qué un cordón de azul en los bordes de sus vestidos? El pecado de este joven involucró el inclinarse y recoger leña en el día de Reposo, lo cual resultó ser una blasfemia a la ley de Dios. Así que la próxima ocasión que uno fuese tentado a inclinarse y recoger leña, tal persona pudiera ver el cordón de azul, como un recordatorio a un llamamiento a la piedad. Tres cosas debían venir a la mente: “para que cuando lo veáis (1) os acordéis de todos los mandamientos de Jehová, (2) para ponerlos por obra, y (3) seáis santos a vuestro Dios” (Números 15:39,40). ¿Cómo podría un “cordón de azul” cultivar la piedad hoy en día? Esto podría referirse a la colocación de versículos de las Escrituras en la puerta del refrigerador, o en los cuadernos de notas, o en los espejos, y aun en el tablero del carro. Estos pequeños recordatorios colocados estratégicamente en el camino de nuestra vida nos hacen un llamado y nos recuerda, ¿Has incluido a Dios en tus decisiones este día? Vendrá el día cuando estos “cordones de azul” nos ayuden a establecer una mente que permanezca sobre el Señor. *Eusebea* es una conciencia de Dios en todo, “muy-devoto” en todo momento.

Conclusión

El cristiano que tiene hambre de piedad debe orar a Dios para poder ser despojado de cualquier cosa y de todo aquello que vaya a afectar esta piedad. ¿Acaso el corazón persigue dinero, honor, algún trabajo en especial, etc.? ¿O acaso únicamente le interesa su yo? ¿Cuál es mi búsqueda en mi vida? Una variedad de cosas podrían estorbar en la vida cristiana evitando el ejercicio de la piedad: orgullo, ego-centrismo, predicación/enseñanza, exhortación debido a razones incorrectas, o el estudiar debido a motivos incorrectos. Debe llegar el día cuando Dios comience a despojarnos de todo aquello que nos estorba en la piedad. Podemos responder que no quedará nada de uno mismo si Dios desnuda nuestra alma. Bueno, pues es a este lugar al cual Dios desea llevarnos: para que a Sus ojos, “desnudos y abiertos a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta” (Hebreos 4:13).

La piedad o la buena devoción también es algo específicamente atado a la palabra *adoración*. La adoración debe convertirse en la actitud del corazón momento a momento. La adoración comprende todo aquello respecto a lo cual el hombre le debe a Dios y que lo entrega a su Señor. La adoración a Dios es tanto interna como externa. Los hombres del Antiguo Testamento que cayeron sobre sus rostros delante de Dios revelaban una actitud *eusebea* de sus corazones. Sin embargo, también debe existir la adoración interna de amar a Dios y confiar en Él en todo momento, deleitándonos en Él, y aun doliéndonos profundamente cuando Le ofendamos. Eso también es *eusebea*. Aquellos que

adoran a Dios son aquellos que Le dan el amor más intenso, el gozo más grande, el dolor más profundo, la fe más fuerte, el temor más reverente. Cuando Abraham llevó al Monte Moria al objeto de su más grande amor, su amado hijo, dijo a sus sirvientes, “yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros” (Génesis 22:5).

Esta “piedad” también puede ser asemejada a un centinela protegiendo la puerta o entrada principal, examinando a cada uno que intenta pasar a través de ella. ¿Por qué tal intensidad de protección? ¡Porque un rey habita dentro de ella! Hace algunos años mientras visitaba el Castillo de Windsor en un fin de semana cuando la reina Elizabeth II residía ahí, fui atraído por la presencia de un guardia vestido completamente con ropajes de soldado como un centinela puesto de pie junto a la puerta. El se paró de modo impresionante con una ametralladora en sus manos. Algunos metros más allá había dibujada sobre el pavimento una línea blanca acompañada por una señal obvia advirtiendo que nadie podía cruzar esa línea blanca. En ese momento, algunos turistas adolescentes comenzaron a jugar con el soldado como amenazando con que cruzarían dicha línea. El soldado permaneció de pie junto a la línea hasta que un adolescente la cruzó. Inmediatamente, la ametralladora bajó de sus hombros a sus manos al tiempo que con voz fuerte demandaba al joven que se colocara de nuevo detrás de la línea.

Uno puede maravillarse al ver que el soldado fue demasiado serio en ese asunto. Bueno, la razón es que había una reina detrás de la puerta,

y había que protegerla a toda costa. Oh, que nosotros como pueblo de Dios podamos tener la tenacidad en el corazón de nunca permitir cosas insignificantes, cosas dolorosas, cosas tristes que lleguen a nuestra alma. Cuánto más victoriosa sería nuestra vida si fuese controlada por tal actitud de centinela vigilante, de pie a la puerta de nuestro corazón. Tal clase de vida clamaría a gran voz, “Rehúso permitir que alguna cosa perturbe a mi rey”. Eso es *eusebea* bíblica. Es la adoración de mi Dios en las mociones internas de mi corazón y en las acciones externas de mi vida. Es donde todos los brotes de mis afectos y conversaciones se llevan de manera clara; esto es piedad verdadera. Es mí vivir momento a momento en Su presencia—para Complacerlo.

Se eleva una advertencia en Ezequiel 43:7-8 para nosotros quienes vivimos en los Últimos Tiempos de los Últimos Días:

y me dijo: Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono, el lugar donde posaré las plantas de mis pies, en el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre; y nunca más profanará la casa de Israel mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con sus fornicaciones, ni con los cuerpos muertos de sus reyes en sus lugares altos. Porque poniendo ellos su umbral junto a mi umbral, y su contrafuerte junto a mi contrafuerte, mediando sólo una pared entre mí y ellos, han contaminado mi santo nombre con sus abominaciones que hicieron; por tanto, los consumí en mi furor.

¡Este es el engaño del tiempo presente! La Iglesia Institucional cree que puede construir otro umbral para poder entrar al reino de Dios, otro poste de la Cruz

erigida, u otra pared que nos proteja de una santidad total para nuestras vidas. Necesitamos paredes de separación bíblica establecidas en el Cristianismo hoy día, pero tenemos la tendencia de hacer nuestra propia pared y colocarla al lado de Dios.

El llamado es “Ejercítate para la piedad”. Que la piedad sea el precedente de todas nuestras acciones. Aun cuando lleguemos a la edad anciana, cuando el cuerpo este decayendo, que podamos siempre perseguir la piedad hasta el último momento de nuestra vida sobre la tierra, cuando aun en esas últimas horas de nuestra vida Dios continúe despojándonos de los trozos finales de estorbos para llevarnos a la completa realidad de Cristo en la vida.



La frase “vida eterna” en la Biblia no se refiere simplemente a la duración de vida o al hecho que viviremos eternamente. . . . Yo debo tener vida eterna en este preciso momento. No se refiere únicamente a una vida futura después del sepulcro sino también una vida en tiempo presente que tiene una calidad que no es de este reino terrenal. La vida presente del cristiano debe trascender tanto en pensamiento como en diario vivir, hacia el ramo espiritual en el cual Dios reside.

La Iglesia Post-Moderna—1ra. Parte

Dr. H. T. Spence

A principios de los 1800's, cuando pasaron las bendiciones de Estados Unidos después del Segundo Gran Avivamiento, un movimiento llamado Liberalismo emergió del periodo Europeo de la Iluminación dando nacimiento a la “era” moderna de la Civilización de Occidente. Nacido dentro del mundo teológico del Protestantismo en Alemania, el Liberalismo comenzó a dominar todo el Cristianismo de la sociedad Occidental. Este movimiento emergido de dentro del Cristianismo, abiertamente anticristo y anti-Dios, negaba la literalidad de las Escrituras y básicamente rechazaba todas las doctrinas cardinales de la Fe Cristiana histórica. No solo los milagros de la Biblia fueron difamados como mitos, sino que también la historicidad de Jesús fue fuertemente condenada.

Una vez que la literalidad de las Escrituras fue destruida en el dominio cristiano público, los Liberales necesitaron un principio hermenéutico para interpretar a las así llamadas Escrituras míticas. Este principio fue llamado Modernismo. Estas doncellas de la apostasía—Liberalismo y Modernismo— dio nacimiento a un nuevo Cristianismo que esencialmente estaba basado en el aspecto social del hombre, negando cualquier perspectiva espiritual. Acompañando a esta perspectiva, estaba la nueva mentalidad con respecto al Cristianismo: el Cristianismo moderno debe ser interpretado desde la perspectiva contemporánea o desde la siempre-cambiante filosofía actual de cada era.

Una Filosofía del Presente

Hacia finales de los 1800's, una filosofía previamente asociada con el Dialecticismo de George Hegel fue finalmente sistematizada en los escritos de Søren Kierkegaard. El Existencialismo de Kierkegaard fue una filosofía que rechazó los absolutos, haciendo de la vida y la verdad una masa de islas flotantes sin responsabilidad alguna. Él colocó al Existencialismo en la filosofía llamada “compartimiento superior” de conocimiento. La creencia de un “compartimiento superior” podría ser cualquier cosa que una persona quisiera creer; no requería de validación o verificación con los absolutos establecidos por el “compartimiento inferior”. El Existencialismo negaba esencialmente la lógica lineal de la Civilización Occidental, la cual estaba basada sobre términos claros y contrastantes como *luz* y *obscuridad*, *verdad* y *error*, *Dios* y el *Diablo*.

El Dialecticismo se ha esforzado por unir estos términos antitéticos y creencias junto con un nuevo concepto sintetizado de la verdad. Este ambiente filosófico había guiado al florecimiento de una semántica pragmática en el pensamiento Occidental. Ahora, el Existencialismo tomó una lógica más allá de los estrechos límites del Dialecticismo y creó un mundo de pensamiento donde los absolutos eran visiblemente ausentes. El mundo del hombre podría ser meramente lo que él quería en su voluntad que fuera, o en su creencia. Él no tenía que probar nada a través de absolutos; él simplemente necesitaba dar “el salto de fe” a su mundo imaginario.

Cuando el Liberalismo comenzó a dominar el mundo teológico de Europa y Estados Unidos en la última parte de los 1800's, sistemáticamente intentó destruir toda esperanza en Dios y en las Escrituras que habían sido dadas a la humanidad. Así que, el hombre fue arrastrado a la desesperación humanista. Esto se volvió una realidad especialmente después de la Primera Guerra Mundial cuando las instituciones líderes del pensamiento habían esperado que el Siglo XX fuese un siglo de paz y "Cristianismo". Aun la revista *The Christian Century* (*El Siglo Cristiano*) nació con este enfoque positivista. Pero tal esperanza fue hecha trizas por el primer concepto de guerra "mundial".

El teólogo Karl Barth se levantó en medio de esas horas atribuladas en la Historia de la Iglesia. Él era un estudiante del patriarca Liberal Adolfo Von Harnack, y sabía que si se eliminaba el mensaje de la Biblia, entonces no habría esperanza para el hombre. A través de sus lecturas acerca de varios hombres incluyendo Soren Kierkegaard, Barth se preguntó si existía otra manera de interpretar las Escrituras, diferente a la interpretación literal. Mientras que él estaba completamente de acuerdo con los Liberales al negar la interpretación literal de la Biblia, escogió abrazar el Existencialismo como su nuevo método de interpretación de la Biblia.

Con la nueva llave hermenéutica del Existencialismo en el estudio de las Escrituras, entonces nació la Neo-Ortodoxia. El criticismo formal (crítica formal) de Rodolfo Bultmann usó al Existencialismo como su método de interpretación de las Escrituras. Con ello, intentó encontrar el *kerigma* (la semilla o el corazón) de lo que la Biblia en realidad estaba diciendo. Junto con Emil Brunner y otros, estos teólogos neo-ortodoxos negaron la existencia del Cristo histórico, al igual que la verdadera existencia de Dios. Ellos creyeron que quizá uno podía "existencialmente" creer que Cristo y Dios habían existido, y de esta manera fabricar un Cristianismo en el "compartimiento superior", existencialmente creado de manera personal. Haya o no sido verdad en el sentido absoluto, ellos creyeron que uno debía cuando menos dar un salto hacia lo oscuro, creyendo que al menos algo existencialista era verdadero para la vida de uno mismo. Esta es la razón por la cual Paul Tillich podía llamarse a sí mismo "Cristiano Ateísta". En el "primer nivel" de la razón Tillich era ateo pero en el "segundo nivel" del existencialismo, era un cristiano.

Del Modernismo al Postmodernismo

La interpretación de la vida a través del Existencialismo dio vida a un ramo de pensamiento que era contrario a la lógica lineal, a la razón, y aun al Periodo de la Iluminación, al hijo de la Era de la Razón. Fue un área de pensamiento que era "post" moderno; el Existencialismo había abierto una nueva frontera de pensamiento que podía eliminar el pasado, aun el pensamiento "moderno" pasado. El Existencialismo no tiene fronteras o límites en su perspectiva de la lógica; es tan elástico y fluido que permite cualquier camino o área de imaginación en la que uno desee viajar. Se vive por el tiempo "presente" o por el "ahora". Las raíces pasadas o las futuras consecuencias no son nunca tomadas en cuenta. Se provee acomodo para lo que sea que uno quiera creer sin la necesidad de probarlo a través de absolutos.

Otras filosofías tienen sus limitaciones y sus fronteras, pero el Existencialismo niega aun los absolutos de sus propios límites.

En los 1940's, otra teología emergió destructivamente de la Neo-Ortodoxia existencial. Fue proclamada como Teología Radical, comúnmente llamada Teotematología—el movimiento “Dios está muerto”. Esta teología fue el resultado de los escritos de la Neo-Ortodoxia, cuyos hombres fueron realmente ateístas pero existencialmente teístas. Thomas Altizer y William Hamilton fueron dos autores prominentes de esta nueva teología. Esta clase teología atacó la raíz misma de la teología—Dios mismo.

La Teotematología ha tenido una variedad de interpretaciones. Estas son tres de ellas que son comunes: (1) Que Dios nunca existió, (2) Que Dios murió cuando Cristo murió en la cruz, (3) Que toda la terminología del presente respecto de Dios debe morir. La última de ellas hace un llamado al hombre para que primeramente destruya toda perspectiva histórica acerca de Dios y después, de la nada, crear una nueva imagen de Dios, una nueva deidad con su nuevo grupo de descripciones y pensamiento teológico. En 1963, cerca de dos décadas después del nacimiento de la Teotematología, el obispo Anglicano A. T. Robinson publicó *Honesto para con Dios* (Honest to God). Este libro anunciaba públicamente que necesitábamos un Cristianismo sin Cristo, que el hombre secular necesitaba teología secular. Tal creencia se apoyaba directamente hacia la era postmoderna de la iglesia. Hubo multitudes de liberales que le dieron la bienvenida a esta enseñanza permeando seminarios y púlpitos alrededor del mundo. Tanto el mundo como la iglesia estaban llegando a otro umbral de pensamiento; lo moderno estaba pasando y la era postmoderna estaba levantando su misteriosa cabeza.

El Presidente actual de los Estados Unidos se ha convertido en un ejemplo clásico cuyo liderazgo presiona a favor de una sociedad “post” moderna. El presiona a los Estados Unidos a gastar dinero que no tiene con el propósito de acomodar aquello que no tiene sentido. Vive por el “ahora” sin ninguna lealtad al pasado y sin ninguna responsabilidad hacia el futuro. Él es el hombre que nos ha llevado a la era postmoderna. Su forma de lógica no pertenece ni al viejo liberalismo ni al viejo modernismo. Él nos ha llevado a una nueva era de pensamiento, de políticas, y aun a una nueva era de pensamiento religioso. Él ha entrado a recintos a los cuales ningún hombre había intentado antes con el propósito de llevar a cabo su perspectiva postmoderna. Este presidente busca una sociedad postmoderna que deba controlar la esencia misma de nuestro nacimiento, de nuestro vivir, y de nuestro morir; que deba también controlar toda la educación en Estados Unidos. Como nación ya no podemos regresar a algo semejante de los pensamientos atesorados del pasado para nuestro vivir. Somos llamados por esta Administración presidencial a simplemente creer sin razón alguna, sin pruebas, o sin conciencia acerca de las consecuencias. Este es el aspecto más triste del postmodernismo—no existe un mapa ni un plan, por donde el postmodernismo nos esté llevando a un destino desconocido. La persona o el estado colectivo da un salto hacia lo oscuro abrazando solamente una fabricada esperanza falsa.

Los gurús de tal pensamiento existencial están rápidamente haciéndose presente en una influencia global. Un hombre de tal influencia es Eckhart Tolle, quien encontró a su benefactora rápidamente en Oprah Winfrey; ella se ha convertido en un miembro de su seguimiento de la Nueva Era. Después de una crisis nerviosa mental y emocional, y de una demencia autoinfligida, Tolle creó su propia versión del Existencialismo. El nos hace un llamado primeramente a “dejar nuestra mente analítica”, creyendo que esta ha creado un falso yo, y luego a conectarnos a la esencia indestructible de nuestro Ser, el cual, para él es dios o nuestra divinidad personal. Tampoco es el pasado ni el futuro lo cual debe preocuparnos, sino solo el momento presente. Este es el pensamiento postmoderno.

La Postmoderna Iglesia Emergente

Uno de los líderes evangélicos prominentes de nuestros días, Brian McLaren, nos da un ejemplo clásico de la creencia postmoderna:

Si tenemos un nuevo mundo, entonces necesitaremos una nueva iglesia. No necesitaremos en sí una nueva religión, sino una nueva estructura de nuestra teología. No un nuevo espíritu, sino una nueva espiritualidad. No un nuevo Cristo, sino un nuevo Cristiano. No una nueva denominación, sino una nueva clase de iglesia en cada denominación.

Esta es una súplica de lo contemporáneo indicando que aun lo “moderno” ha perdido su influencia y efectividad en la iglesia. A la luz de los cambios que han llegado al mundo secular, la iglesia debe ahora moverse hacia otra era. El Liberalismo verdaderamente rompió las ligaduras con el Cristianismo bíblico y colocó a la iglesia libre como una isla flotante para eventualmente trazar su propio curso hacia el futuro. Como el pensamiento “moderno” está rápidamente dejando el mundo—tanto en lo secular como en lo religioso—hemos entrado en la transición que habrá de llevarnos a esta “nueva iglesia”, esta “estructura de teología”, esta “nueva espiritualidad”, y esta “nueva clase de iglesia en cada denominación”.

Aunque el campo para la presuposición de esta iglesia postmoderna fue proféticamente construido desde hace cincuenta a sesenta años atrás, su surgimiento visible se ha llevado a cabo en los últimos quince años. Las “mega” iglesias han dado un paso al frente con su impresionante peso, su asistencia masiva, sus impresionantes recursos económicos, y su método secular “cómo hacer” para llevar a su iglesia hacia una mentalidad de negocio corporativo. Todo esto es parte de la iglesia postmoderna, La mega iglesia es parte de la “emergente” y nueva perspectiva del concepto de la iglesia. Esta cree que debido a que la iglesia moderna todavía tiene ciertas raíces o ataduras a lo antiguo, no sobrevivirá a los agresivos cambios que hoy en día se levantan en la sociedad, Los gurús de la era postmoderna están anunciando que la iglesia debe estar lista para llevar a cabo cambios. Para ellos, es una teología sobreviviente para la existencia futura del Cristianismo. Y aun, para poder sobrevivir, toda la terminología de las religiones debe morir. Necesitamos liberarnos a nosotros mismos de todos los términos del pasado, de todos los conceptos, tradiciones, y de cada aspecto de las perspectivas anteriores de la iglesia,

aun incluyendo la arquitectura y mobiliario. Un nuevo concepto de la iglesia debe “emerger” a través de una rendición total a cada cambio necesario. Un total y completo maquillaje de la iglesia, incluyendo su propósito y naturaleza, serán necesarios para la futura sociedad emergente.

Es claramente evidente que la iglesia moderna no será el producto final del Liberalismo ni del Modernismo; la iglesia moderna es solamente un sendero transicional para preparar el camino para la era postmoderna de la Iglesia. Si la iglesia institucional *debe* ser asimilada dentro de todas las religiones del mundo y adaptarla a los gobiernos del mundo, entonces debe estar lista para llevar a cabo cambios drásticos y racionales. Será necesaria una mente en blanco acerca de Dios para re-moldear y dar una nueva figura a la humanidad para la venida de la nueva religión. ¿Cómo emergerá esto con siete mil millones de personas en el planeta controlado por miles de religiones? Si existen suficientes hombres distribuidos estratégicamente alrededor del mundo en todas esas religiones y que simpatizan con esta causa, entonces no hay ningún problema en llevarse a cabo.

Desde la Segunda Guerra Mundial, ha emergido una era postmoderna del mundo moderno. En la religión, esto fue evidente en el nacimiento del Neo-Evangelicalismo (1948), el Neo-Pentecostalismo, y el Concilio Mundial de Iglesias (1948). Para el año de 1967, el movimiento Carismático estaba en marcha; después de tan solo pocos años, su influencia existencial postmoderna se había extendido al Catolicismo Romano y a todas las denominaciones protestantes más importantes. El movimiento Carismático se convirtió en un adhesivo religioso para apoyar la transición de la iglesia hacia las profundidades de la era postmoderna de la iglesia global.

Movimientos Transicionales

Así como los Estados Unidos no podrán regresar a sus días de antaño, la iglesia pública visible nunca regresará al Cristo verdadero. Existen dos razones en ello: debido a su antigüedad, la verdad se está borrando de la memoria; y los movimientos “neo” Cristianos controlan hoy en día y re-definen todo lo “antiguo”. Esto lo debemos entender. *Cualquiera que sea el movimiento dentro del espectro Evangélico hoy en día, que parezca honorablemente sano y bíblico en su apariencia, son en su gran mayoría controlados por el Neo-Cristianismo.*

Un ejemplo claro es “Focus on the Family” (Enfoque en la Familia). Mientras que ellos dicen poner énfasis sobre la familia, a la vez ellos arrastran a la familia a conceptos del Neo-Cristianismo. La separación bíblica no era parte de su corazón ni de su estructura. Sin importar los aparentes beneficios visibles, el Neo-Cristianismo controló sus presentaciones y publicaciones de los antiguos valores tradicionales.

Los ministerios de Bill Gothard también llegaron a la escena evangélica con un llamado a dirigirse a los conflictos de los jóvenes y del hogar; y sí, verdaderamente era una necesidad anhelante que tenía que ser tomada en cuenta. Sin embargo, el Señor Gothard fue un graduado de Wheaton College, un bastión del Neo-

Evangelicalismo. Desde el inicio de su ministerio ha existido una ausencia de la práctica de separación bíblica. Hoy en día, su ministerio se ha expandido y se han manifestado sus asociaciones con Carismáticos y Bautistas del Sur. Sus tendencias son ecuménicas tanto de corazón como de espíritu.

Los hilos de lo “antiguo” mezclados dentro de los “nuevos” son con frecuencia incentivos al corazón del necesitado. No obstante, con el paso del tiempo, lo “antiguo” pierde su luz, y lo “neo” se posesiona más y más sobre lo “antiguo”. Entonces, cuando se levanta un clamor visible atractivo para regresar a lo antiguo en contraste a lo “nuevo” postmoderno, se encuentra solamente una concha vacía del presente “antiguo”, su corazón está ausente. A esto se debe el que la no-separación sea un factor controlador de cualquier organización o movimiento que pueda sonar bien en estos días. Tales movimientos promueven peligrosamente y cultivan el “neutralismo” hacia la apostasía. Aunque la mente es atraída a las cosas buenas y honorables, simultáneamente es alejada de la tan necesitada verdad de la separación de la apostasía. Entre los muchos que he conocido que han sido influenciados por Bill Gothard, invariablemente han sido suaves y neutrales acerca de la apostasía dentro de la iglesia. Si, aunque es una “antigua” esperanza para la familia, esta es controlada por el Neo-Cristianismo. Un engaño no es la ausencia de la verdad—es la adición del error en tal verdad.

Otro movimiento que se levantó hace algunos años como un llamado a la restauración de la cultura de la familia Cristiana es Vision Forum. Este también es un movimiento controlado por el Neo-Cristianismo. El llamado de este movimiento a los valores morales, a la familia, y al patriotismo, es ciertamente un refrigerio en nuestros días; sin embargo, el Neo-Cristianismo controla el paquete de lo “antiguo” que ellos proveen para las familias. Hoy en día es un movimiento minucioso Neo-Evangélico con todas las características de la música contemporánea para el servicio del mundo; sus asociaciones niegan la práctica de separación bíblica. Aun tengo mis inquietudes acerca de la inusual manera de cómo ellos ven la relación padre-hija. La técnica para crear lazos cariñosos en la cual la hija rasura la barba de los padres durante sus retiros llamados Padre e Hija, parece ser una técnica extraña. El llamado del padre a “liderar, cortejar, y ganar” la admiración de su hija también tiende a minimizar la tan necesaria relación madre-hija. ¿Acaso es posible finalmente escuchar del pecado de incesto familiar como resultado de ciertas anomalías influenciadas por el énfasis de Vision Forum?

También estamos preocupados por la promoción de American Vision de la obra de Douglas Wilson. American Vision reclama ser un ministerio tratando de “restaurar Estados Unidos a sus fundamentos bíblicos”. No obstante, ellos promueven el debate de Mayo del 2007 entre Douglas Wilson y el ateo Christopher Hitchens. Estos debates infructíferos han terminado por crear una amistad entre un amigo del Cristianismo y un enemigo del Cristianismo entre Wilson y Hitchens, terminando en un bar riéndose, bromeando, y bebiendo. Esto no es Cristianismo puro ni bíblico. El Cristianismo bíblico aborrece el mundo, su música, sus asociaciones, y su ecumenismo. Este es un Cristo falso que, con cierto atractivo y

apariciencia de lo “antiguo”, es controlado por lo “nuevo”.

Hoy en día nos estamos enfrentando a una generación evangélica que está contribuyendo al genocidio del verdadero Cristianismo. Es verdad que estos movimientos mencionados no han sido atrapados por el postmodernismo de Obama; sin embargo, tales movimientos están ayudando grandemente a la asimilación de los evangélicos hacia la corriente principal de transición al postmodernismo. En medio de las siempre crecientes multitudes que siguen tales movimientos, existirá una ausencia evidente de una posición fuerte de defensa en contra de la apostasía contemporánea que domina el Cristianismo de hoy en día. Estos movimientos engendran dentro de sus seguidores neutralismo en contra de la apostasía. El poder absoluto de la carne mueve el movimiento, el poder absoluto del dinero mantiene la apariencia de que el movimiento es bendecido por Dios, La apariencia de piedad está ciertamente presente, pero debido a su principio dialéctico para fundir la carne con lo que ellos falsamente llaman Espíritu Santo, entonces el poder del Cielo no está presente. Mientras que nosotros en medio de nuestra ingenuidad únicamente miremos las cosas buenas que dichos movimientos presentan, tenderemos a estar voluntariamente ciegos para con las obscuridades que acompañan sus metodologías y ecumenismo.

Conclusión

Tanto en política como en religión, la sociedad global está en la transición más allá del liberalismo. Estamos más allá de los radicales; estamos emergiendo hacia un nuevo pensamiento, una era postmoderna. La iglesia institucional está calmando para que una nueva iglesia emerja de los escombros, una iglesia que no sea como la anterior. Estamos en la era de los púlpitos de acrílico, salones con sala de descanso, descanso para un café capuccino, entretenimiento con Hollywood, predicación psicológica motivacional, y un vestir casual para los cultos de adoración. Cristo se menciona ocasionalmente, pero no existe teológica bíblica en esta iglesia emergente. No existe la doctrina; todo está basado sobre el postmodernismo para preparar una humanidad religiosa para el globalismo de los Últimos Tiempos. Aun la palabra *iglesia* está desapareciendo; es un término identificado demasiado con Jesús, demasiado identificado con el Señor. Su lugar lo han tomado términos como centro de adoración, centro de liberación, y centro familiar.

En nuestro próximo artículo estaremos hablando acerca del enfoque interno de la estructura y destino de la Iglesia Emergente. Verdaderamente estamos acercándonos al final de la Iglesia como se conoce bíblicamente. Que Dios tenga misericordia sobre nosotros en estos días de la más grande desilusión y engaño que la Iglesia, ya sea liberal o conservadora, jamás haya enfrentado. 

Hoy en día nos estamos enfrentando a una generación evangélica que está contribuyendo al genocidio del verdadero Cristianismo.